

UN CUADRO DEL GRECO Y OTRO DE TIZIANO SE DOCUMENTAN EN EL SIGLO XVII EN LA PUEBLA DE MONTALBAN

JULIAN MARTÍN-ARAGÓN ADRADA
Correspondiente

Como miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y para conocimiento de tan docta corporación, me complazco en comunicar las siguientes noticias históricas artísticas encontradas en los libros del archivo parroquial.

A la muerte del licenciado Cristóbal de Bargas Calderón, presbítero, ocurrida el 23 de noviembre de 1662, sus albaceas testamentarios hacen almoneda de sus bienes, entre los que figura "una pintura de San Andrés de DOMINICO GRECO que remata en 160 reales el vecino de la Puebla, Pedro Martín Pantoja".

En la misma localidad, el 19 de marzo de 1675 y ante el escribano público Diego Martínez Bargeño, otorga testamento el Caballero de Santiago, vecino de la villa, D. Rodrigo de Angulo y Adrada. En una de las disposiciones testamentarias ordena lo siguiente: "Mando a doña Ana de Angulo y Galdo, mi sobrina, una pintura de San Francisco del TIZIANO, que yo tengo, la cual ha de haber después de los días de doña Maria de Molina, mi mujer".

Tan sorprendentes noticias se hallan registradas en el libro segundo de fundaciones, al folio 181 vuelto, y en el libro de fundaciones número cuatro, al folio 65, respectivamente. Las dos nos han producido junto a la natural satisfacción, otro tanto de perplejidad, no sólo por lo inesperado de su encuentro sino también por los inevitables interrogantes que plantean. Y esto que nos ha sucedido a nosotros está dentro de lo posible que les ocurra a los que por primera vez lean estas líneas. Nada digamos, si además, son entendidos en la materia. Completamos la noticia con algunos datos biográficos de los afortunados poseedores de estos hasta ahora desconocidos cuadros. Ojalá sirvan de hilo mágico para que alguien más capacitado llegue hasta el ovillo de este, creemos, incitante asunto.

El licenciado Cristóbal de Bargas Calderón nació en la Puebla de Montalbán el 31 de agosto de 1585. Era hijo de Miguel de Rivadeneira y de Juan de Valenzuela. Enterróse la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Paz, en la sepultura de sus padres y abuelos. Clérigo

docto, cultivado, con una posición económica desahogada según se desprende de la lectura del testamento que hizo en 1654 ante el escribano Francisco Rojas Ortiz. Muy significativo en orden a la personalidad de este clérigo son los cuadros de pinturas que tiene en su casa algunas de las cuales manda en su testamento se pongan en la ermita de Nuestra Señora de la Vega, extramuros de la Puebla. Estos cuadros son los siguientes: Santísima Trinidad; Cristo crucificado, con los dos ladrones, la Madre de Dios, S. Juan Evangelista y la Magdalena; S. Francisco con una cruz en el pecho; S. Pedro de Alcántara; la Huida de la Madre de Dios a Egipto; Cristo de la Cruz a Cuestas; S. Pedro y S. Pablo, y finalmente la Magdalena. En ninguno de estos cuadros se menciona su posible autor. Tampoco se hace mención de autor en los cuadros que se subastan salvo en el de San Andrés de Dominico Greco, como decimos al principio.

Era dueño también de varias imágenes o figuras de bulto, entre ellas un Crucifijo de marfil puesto en una Cruz de ébano, que remató Miguel de Loarte en 300 reales, un Niño Jesús con su peana, rematado en 250 reales, una hechura de la Virgen con el Niño, otra de San José, etc.

Fueron también subastados varios de los libros de su biblioteca cuyos nombres omitimos por no alargar este comentario.

D. Rodrigo de Angulo y Adrada, era hijo de D. Diego López de Angulo y de D.^a Ana de Avila o Dávila. Suponemos que también nació en la Puebla, donde nacieron sus hermanos y donde nacieron sus padres, pero hasta el presente no hemos encontrado la fecha de su nacimiento. Era esta una de las familias más influyentes de la Puebla y nada de extraño tiene que personas tan principales tuviesen en su poder un cuadro de Vecellio Tiziano, cosa por otra parte muy frecuente entre los nobles de aquel tiempo, y desde luego nada difícil tratándose de un pintor tan prolífico como lo fue el insigne maestro veneciano.

D. Rodrigo de Angulo y Adrada murió en la Puebla el 25 de agosto de 1675 siendo enterrado en la iglesia del convento de San Francisco de esta villa. Estaba casado con D.^a María de Molina que falleció en la Puebla el 19 de octubre de 1692.

D.^a Ana de Angulo y Galdo, su sobrina, hija de D. Bernardino Pérez de Rivadeneira y de D.^a Isabel de Angulo (su hermana) estuvo casada con D. Luis Cano del Moral.

